

Winston Churchill, 1907, *Mi viaje por África*. Ediciones del Viento, 2004.

En Naivasha se halla la granja ganadera estatal; sus rebaños cuentan con ejemplares de ovejas nativas y de las cruzadas con la raza inglesa. La mejora es asombrosa. La oveja de aquí es un peludo ser que, a ojos del profano, parece más bien una cabra. Cruzada con sangre de Sussex o de Australia, procrea un animal lanudo de aspecto más familiar. En el siguiente cruce la progenie apenas se distingue, en apariencia, de la pura sangre inglesa, pero muestra una mayor adaptación al sol y al clima africano. Otro tanto ocurre con el resto del ganado. En la primera generación desaparece la joroba del buey africano y en la segunda, se revela ya el respetable vacuno inglés de cuernos cortos. Esta granja estatal persigue un doble objetivo: por un lado, encontrar la especie animal que mejor se adapte a las condiciones locales; por otro, procurar a los colonos y a los nativos un estable y creciente suministro de ejemplares de pura sangre que les ayuden a triplicar o cuadruplicar el valor de sus rebaños.

...

La carretera de Entebbe a Kampala discurre a través de un delicioso territorio. A lo largo de todo su recorrido se acaba de colocar una doble hilera de plantas de caucho y, más allá, se observan a ambos lados anchas franjas de preciosos algodonereros, con sus flores amarillas y cápsulas de color blanco rosado. De hecho, el algodón de altura americano que se cultiva en Uganda alcanza un precio más alto en el mercado de Manchester que el procedente de Estados Unidos; además, se podría plantar sin ninguna dificultad en la mayor parte del país; su cultivo extensivo sólo exigiría un poco de organización y ... dinero.

...

Ya sólo el algodón sería suficiente para labrar la fortuna de Uganda. Las mejores variedades de esta planta pueden ser cultivadas aquí con el máximo rendimiento y existen unos cien mil perspicaces hacendados, propietarios de veinte mil millas cuadradas de terrenos idóneos, que están impacientes por dedicarse a su cultivo. Se dispone de una población trabajadora y organizada para suministrar mano de obra. Recientemente, a instancias del Gobierno, se ha plantado algodón en plan experimental por todo el país en una escala considerable. El volumen de producción –aunque por supuesto sólo sean los primeros pasos– muestra una tendencia a la expansión sorprendente. Se debe proceder con sumo celo, y ya se han tomado medidas al respecto, para garantizar que la calidad del algodón exportado por Uganda no resulte deteriorada ni perjudicada en su reputación por culpa de actuaciones precipitadas o incompetentes, distribuyendo sólo las semillas que arrojan los mejores resultados y no permitiendo el uso de mezclas indiscriminadas. Corresponde a la administración controlar los cultivos. Los expertos han de vigilar a los desmotadores e instruir a la población nativa. Se deben construir carreteras para poder comercializar las cosechas. De hecho, la organización científica de los recursos para el cultivo del algodón en Uganda, ya se ha abordado de manera definitiva. En el futuro se dedicará a este propósito una subvención anual extraordinaria de 10.000 libras esterlinas y todo el proceso será supervisado por profesionales europeos que, a través de la Oficina Colonial, procederán en estrecho contacto con las más altas autoridades de Manchester y de la *British Cotton-Growing Assocation*. A juicio de los más competentes observadores la producción de algodón experimentará un notable auge en los próximos cinco años, incluso si los medios disponibles para fomentarla continúan siendo escasos.